



Revista Arbitrada Venezolana
del Núcleo Costa Oriental del Lago



mpacto *Científico*

Universidad del Zulia

Junio 2023
Vol. 18 N° 1

ppi 201502ZU4641
Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa
Depósito Legal: pp 200602ZU2811 / ISSN:1856-5042
ISSN Electrónico: 2542-3207


 **Impacto Científico****Revista Arbitrada Venezolana
del Núcleo LUZ-Costa Oriental del Lago**

Vol. 18. N°1. Junio 2023. pp. 191-204

El nivel de cohesión del clima familiar de los estudiantes de la IE Mariscal Sucre sedes primarias

Lida Yanira Amaya Muñoz


Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología

 <https://orcid.org/0000-0002-3824-8592>

daliyahn@hotmail.com

Sunny R. Perozo Ch.

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología

 <https://orcid.org/0000-0001-7574-1995>

sunperozo@gmail.com

Resumen

La cohesión familiar se refiere al apoyo o al grado de interacción que vivencian los miembros de una familia. De esta manera es un componente muy importante en el clima familiar por cuanto facilita en sus integrantes fortalecer la interacción, los lazos afectivos y define los niveles de autoridad en las familias, lo que contribuye a la estabilidad y dinámica del sistema familiar. Esta investigación tiene como propósito describir el nivel de cohesión del clima familiar de los estudiantes de la institución educativa Mariscal Sucre de la ciudad de Manizales, en sus 3 sedes de primaria; se desarrolla como un tipo de investigación descriptiva con un diseño de campo, transeccional. La población la conformaron 275 padres de las instituciones estudiadas. La recolección de los datos se realizó mediante los ítems de la dimensión cohesión de la escala de clima familiar de Moss. Los datos se analizaron con estadística descriptiva, específicamente con frecuencia absoluta y porcentual y como medida de tendencia central la mediana. Los resultados del análisis indicaron que las familias en su mayoría se conforman, por el parentesco y el tipo de relación que permite clasificarlas en nucleares, amplias y sin núcleo familiar. Con relación a la cohesión se obtuvo una media de 8,2 la cual al ser comparada con el baremo de interpretación indicó que las familias tienen un alto nivel de cohesión, ante lo cual se puede afirmar que contar con un alto porcentaje de familias nucleares facilita fomentar relaciones afectivas positivas entre los miembros de la familia y por ende guiar procesos educativos satisfactorios en la institución.

Palabras clave: clima familiar, cohesión, familia, educación

Level of cohesion of the family climate of the students of the IE Mariscal Sucre elementary headquarters

Abstract

Family cohesion refers to the support or degree of interaction experienced by the members of a family. In this way it is a very important component in the family climate because it facilitates in its members to strengthen the interaction, affective ties and define the levels of authority in families, which contributes to the stability and dynamics of the family system. The purpose of this research is to describe the level of cohesion of the family climate of the students of the Mariscal Sucre educational institution in the city of Manizales in its 3 primary schools, which is developed as a type of descriptive research with a field design, transectional. The population was made up of 275 parents from the institutions studied. The data was collected using the items of the cohesion dimension of the Moss family climate scale. The data were analyzed with descriptive statistics, specifically with absolute and percentage frequency and the median as a measure of central tendency. The results of the analysis indicated that the majority of families are made up of kinship and the type of relationship that allows them to be classified as nuclear, broad and without a family nucleus. Regarding cohesion, an average of 8.2 was obtained, which when compared with the interpretation scale indicated that families have a high level of cohesion, before which it can be affirmed that having a high percentage of nuclear families facilitates promote positive affective relationships among family members and therefore guide satisfactory educational processes in the institution.

Keywords: family climate, cohesion, family, education

Introducción

El estudio de la familia como pilar fundamental de la sociedad es básico para lograr formar personas que respondan a las necesidades del contexto y que estén comprometidas con el cuidado y protección de sí mismos y de su entorno. De esta manera la familia se convierte en un sustento básico para que la escuela pueda desarrollar su trabajo de formación, es decir, la educación nunca podrá ayudar a superar las limitaciones económicas y sociales de los países sin el apoyo de las familias, es por esto que es necesario un trabajo conjunto entre escuela y familia con el fin de potenciar los procesos formativos, sociales, éticos, que guíen a seres humanos integrales hacia la construcción de una realidad equitativa y responsable.

En América Latina, según Reveco (2004, p. 12), se han presentado grandes cambios en los tipos de familia, tales como: “de parejas sin hijos, con jefatura femenina, reconstituídas, de niños solos, entre otros”. Sin embargo, a pesar de esta variedad se ha podido determinar que el tipo predominante es el de familia nuclear, aun cuando no es una característica homogénea, puesto que se presentan situaciones de familias mononucleares o monoparentales con jefatura femenina, ocupando esta última un lugar predominante en la región.

Esta nueva reconstitución de las familias en latinoamericana ha provocado nuevos cambios económicos y sociales que impactan la dinámica familiar, tal es el caso de las familias en donde la mujer sustenta la jefatura del hogar, pero que debe salir a trabajar para ayudar al sustento de la familia, lo cual ha traído como consecuencia una educación de niños solos o al cuidado de otro familiar. De igual manera, es muy común la ausencia del compartir familiar, o solo se reúnen o se reencuentran por muy poco tiempo. Además, se ha reducido el número de hijos en las familias, en una búsqueda por parte de los padres de ofrecer a los hijos mejores condiciones económicas.

Es obvio considerar que todos estos cambios en el núcleo de las familias han generado una serie de problemas a la escuela y a la educación en general, porque los padres en su afán por lograr cubrir las necesidades económicas de la familia no tienen tiempo para atender al niño o joven, en consecuencia, se observa que los estudiantes no tienen apoyo ni guía familiar, por lo que deben desarrollar sus deberes escolares sin ninguna orientación, lo cual se convierte en un verdadero problema para el docente y la escuela.

Al respecto, Cano y Casado (2015) expresan que:

Los progenitores se ven impedidos para compartir tiempos y espacios de educación con sus hijos, pues, como manifiestan, pasan muchas de las horas del día fuera de casa por cuestiones de trabajo, lo que supone una merma importante para la comunicación compartida y una escasez irremparable de vivencias familiares y de enriquecimiento mutuo (p. 17).

De igual manera, Reveco (2004) expresa que los primeros educadores de los niños y niñas son las madres y los padres, y que, además, el espacio de aprendizaje por excelencia es el hogar. Seguidamente, el barrio, la comuna, la ciudad, el jardín infantil, la escuela y el colegio vienen a continuar y a fortalecer con su conocimiento especializado lo que la familia inicia en el proceso educativo.

Desde este planteamiento, se puede observar que los primeros procesos de educación de las personas se dan en el ambiente familiar es en el hogar donde los padres se convierten en individuos formadores y socializadores de sus hijos. En este sentido, este proceso educativo inicial del hogar se debe desarrollar dentro de un clima familiar de comunicación, tolerancia y unión, a fin de que el niño o el joven perciban ambientes sanos donde desde la interacción se estructuren actitudes positivas, una

personalidad integral que le permita asumir respuestas coherentes y responsables ante las situaciones que experimenta y necesidades del contexto.

La situación antes planteada guarda similitud con Colombia donde en la Ley 115 (1994) o Ley General de Educación, se plantea a la familia como el núcleo fundamental de la sociedad y donde, además, cada microsistema (comunidad educativa, la familia, las asociaciones de padres de familia, la sociedad, entre otros) establece las primeras relaciones de cuidado y con ellas las normas propias que orientan los diferentes procesos que cumplen una función social acorde con las necesidades e intereses de los estudiantes, de la familia y de la sociedad.

De acuerdo con lo señalado por la Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia [CIPI], (2013) a través del Decreto 4875 de 2011 la familia es una institución social donde se trenza una malla de relaciones que proveen a sus integrantes herramientas para hacer posible su progreso, además, poder construir su identidad individual y social. Es entonces que, el desarrollo de cada individuo depende de cómo se promueven las interrelaciones dentro de su núcleo familiar. Ya que, de esta forma, despliega su capacidad de diferenciar y enfrentar positiva o negativamente las situaciones que se le presentan en los diferentes contextos donde interactúa.

En consecuencia, si la familia se hace corresponsable en la garantía de los derechos y deberes de sus hijos y fortalece su rol activo y fundamental en el proceso educativo de las niñas, niños y adolescentes, especialmente en la identificación de facilitadores de los diferentes procesos académicos y disciplinarios, en la superación de barreras para el aprendizaje, la convivencia y la participación, se logrará conformar con ello un eje fundamental de la alianza familia-escuela en la participación democrática de sus diferentes procesos sociales.

En Colombia las leyes otorgan a los padres derechos, pero al mismo tiempo los deberes que deben cumplir con sus hijos y la sociedad, y a través de los cuales se establecen una serie de interacciones que determinan las relaciones que se establecen en la familia, pudiendo ser estas relaciones funcionales o disfuncionales, según haya logrado desarrollar o no la capacidad de adaptación, ajuste y equilibrio para enfrentar las situaciones adversas de una manera idónea y mantener el equilibrio psicológico de sus miembros.

En relación con lo anterior, Moreno *et al.*, (2009), consideran que la relación negativa entre padres e hijos afecta los diferentes contextos donde este socializa, en especial con las figuras que ejercen autoridad sobre ellos. Los autores antes citados establecen una clara relación entre familia y escuela, la familia constituye el primer centro de interacción, comunicación y cuidado; las actitudes y aptitudes adquiridas serán las respuestas observadas en la interacción social que se da en la escuela como segundo centro de socialización; cada reacción tiene una consecuencia positiva o negativa para el desarrollo de su identidad, su formación académica y laboral. De allí, la razón e importancia de identificar la relación que existe entre clima familiar y clima escolar.

En consecuencia, se requiere que en las familias existan procesos de formación que les permita desarrollar al interior de sus hogares relaciones de respeto, cordialidad y de apoyo, así como encontrar las herramientas para hacer frente a las situaciones del contexto que les afecten. Por ello la importancia de identificar el grado de cohesión de las familias, ya que, si se fortalece o estimula, ésta desarrolla lazos de confianza, estabilidad y afecto; despertando al mismo tiempo, entre quienes conviven, la necesidad de trabajar en unión, compartiendo roles y dividiéndose las responsabilidades por un bien común.

Es desde la perspectiva antes expuesta que se hace posible este trabajo investigativo. Sin embargo, en Colombia se observan familias con dificultades para establecer un equilibrio en los niveles de cohesión; por razones de cultura hay hogares donde se propicia el castigo físico y psíquico y en otros donde por brindarle a los niños todo lo que lo que los padres no alcanzaron a tener, se cae luego en extremos permisivos. De allí la importancia de establecer un proceso de formación a los padres que les permita adquirir las herramientas para establecer un equilibrio de una crianza con cuidado, afecto, protección y educación.

En este contexto, otras de las dificultades que se presentan en las familias lo constituye el momento de separación de los padres, en razón de que los hijos quedan bajo una sola figura de autoridad, bien sea la paterna o materna, convirtiéndose en familias monoparentales y posteriormente, la necesidad económica, o de contar con una red de apoyo familiar, las transforma en familias amplias de forma extensa o compuesta. Por lo antes expuesto, un porcentaje de menores vive con grupos familiares que no son sus padres y hermanos, sino abuelos, tíos u otros. Esta situación trae como consecuencia la falta de corresponsabilidad de los padres a hijos, la figura de autoridad se pierde y la responsabilidad de tipo formal pasa a quienes comparten la mayor parte del tiempo con el estudiante.

En este proceso de indagación la cohesión familiar (CF) será entendida como el tipo de interacción con los miembros de su entorno familiar, y el cual, dependiendo de cómo se promueva, va a facilitar o dificultar las relaciones que la persona presenta en los diferentes contextos sociales, laborales y educativos donde deba participar. Además, permite establecer el grado de apoyo y el nivel de correspondencia de las familias en los procesos educativos de sus hijos.

De acuerdo a lo anteriormente expresado se centra el interés en esta investigación en conocer ¿Cuál es el nivel de Cohesión Familiar (CF) en las familias de primaria de la Institución Educativa Mariscal Sucre (IEMS)?

Fundamentos teóricos

La familia por ser el núcleo central de la sociedad y como lo expresa Satir (2005 p.16) “un microcosmo del mundo” por medio del cual se puede identificar situaciones de los individuos que agudizan o potencia las esferas de la sociedad en que esté interactuando, durante décadas ha sido y seguirá siendo el principal grupo de socialización primario. Así, el compartir lazos de cohesión estables proporciona a sus miembros protección, compañía, integración social y educación. Es en la familia donde se satisfacen inicialmente las necesidades biológicas, psicológicas y sociales del ser humano, por esto es considerada la “célula primordial de la sociedad” (García y Pacheco, 2014, p. 11).

En consecuencia, la familia se constituye como uno de los entornos que más influye en las personas y que permite el desarrollo de las interrelaciones humanas. En la actualidad la estructura familiar ha cambiado, se transforma de manera paralela a las nuevas exigencias de la sociedad y es justamente ella, la estructura, la que tiene mayor impacto en los comportamientos de los estudiantes, por ser el espacio en el cual se dan ejemplos de cualidades que se desean cultivar en familia (respeto, cordialidad, honestidad, amabilidad, tolerancia, generosidad, entre otros).

Al interior de cada estructura familiar se entretajan relaciones afectivas que dependen del grado de interacción y apoyo de sus miembros, siendo esto lo que se conoce como cohesión familiar. Ella mide la forma de relacionarse los miembros al interior de cada hogar. De igual manera, Medellín *et al.*, (2012) define la cohesión familiar como:

la distancia y proximidad que existe entre los miembros de una familia y comprende dos aspectos que son: el lazo emocional que tienen los miembros de la familia entre sí y el grado de autonomía de cada miembro de la familia (s/n).

Por su parte, Minuchin y Olson *et al.*, (1985/1989 como se citó en Zapata *et al.*, 2018) diferencian dos tipos de cohesión extrema que afectan los procesos para los individuos, siendo estas: cohesión aglutinada, de la cual manifiestan que los individuos de este tipo poseen altos niveles de cohesión que se caracteriza por sobreprotección, es decir, presentan comportamientos obsesivos de cuidado, en tanto que en la cohesión desligada, al contrario de la anterior, se presentan bajos niveles de cohesión por lo que su vinculación con el resto del grupo familiar es muy débil. En este sentido, Mora (s/f), plantea que:

Los miembros de subsistemas o familias aglutinadas pueden verse perjudicadas en el sentido de que el exagerado sentido de pertenencia requiere un importante abandono de la autonomía, en tanto que los miembros de subsistemas o familias desligadas pueden funcionar en forma autónoma, pero con desproporcionado sentido de independencia y carecen de sentimientos de lealtad y pertenencia,

o de la capacidad de interdependencia y de pedir ayuda cuando la necesitan (p. 3).

Las relaciones que se hacen presentes en estos tipos de cohesión son disfuncionales, ya que los individuos no son capaces de lograr un equilibrio entre ser independientes, y vincularse efectivamente a sus familiares, lo que finalmente afecta el desarrollo de la autonomía y crecimiento personal de los individuos. De allí la importancia de la flexibilidad en la estructura familiar para acomodar su poder y relaciones relativas a roles y normas, de acuerdo a las circunstancias y en pro del desarrollo individual de sus miembros.

En este sentido, menciona Satir (2005) que en la vida familiar sólo se percibe una décima parte de lo que sucede, refiere que muchas veces, sin saber qué es ni como es, se llega a sospechar que hay más de lo que se observa, pero no se tiene idea de cómo poder saberlo; sugiere la autora que el desconocimiento de ese aspecto que subyace puede llevar a la familia por un sendero peligroso.

De allí que sea de suma importancia lograr identificar la relación bidireccional existente entre comunicación, cohesión y el clima familiar, al respecto expresa Satir que las dificultades familiares no representan el verdadero problema, sino que éste tiene que ver con la manera como se pretende dar solución, en lo cual la comunicación juega un papel importante. Conocerlo, permite al mismo tiempo identificar el nivel de cohesión existente en las familias de los estudiantes de las instituciones estudiadas.

Según Vásquez (2005, p. 4), la humanidad está “frente a la radiografía de una sociedad familiar que a la par con los medios de comunicación, del trajín laboral y el escaso tiempo para compartir se ha quedado muda y sin diálogo”, los hogares en el diario vivir pierden la cualidad que los hacía entornos primarios de socialización, ahora son lugares fríos, en silencio, donde cada uno desarrolla lo suyo, cada miembro está en su rutina y se aleja del otro y de sí mismo. Consecuentemente, las múltiples actividades sociales, laborales, económicas de las familias interfieren en los procesos que el estudiante desarrolla a nivel académico, disciplinario y social.

Al respecto Suárez *et al.* (2011), expresa que el fracaso escolar en adolescentes se asocia con un contexto familiar escasamente favorable; además, explican que los adultos no logran equilibrar su desempeño laboral con las actividades familiares, y que del mismo modo o más, influyen los cambios que sufren las estructuras familiares en su diario vivir, ya que afectan la cohesión familiar. De esta forma los padres o quienes están a cargo de los menores no les alcanza el tiempo para balancear su desempeño laboral, familiar y personal con el apoyo y atención que los hijos necesitan; asimismo, por el trajín o ajeteo diario no se cuenta con la suficiente información o capacitación para hacer frente a las situaciones que sus hijos viven, sienten y piensan.

Por otra parte, estudios realizados en Colombia por el Observatorio de Políticas de las Familias [OPF], (2016) hacen una reflexión entre el concepto de familia y hogar. El primero es el conjunto de personas que tienen un parentesco sanguíneo, afinidad o adopción sin requerir lazos físicos, geográficos o emocionales (Rubiano y Wartenberg,

1991 como se citó en el Observatorio de Políticas de las Familias [OPF], 2016). Al contrario del segundo concepto en el cual una persona o grupo ocupan un espacio en común, comparten actividades, fortalecen valores, que apuntan al crecimiento moral, emocional y personal de los integrantes, además, en este núcleo sus integrantes reconocen a un individuo como autoridad (DANE cómo se citó en el Observatorio de Políticas de las Familias [OPF], 2016).

Según lo antes planteado, se entiende que un hogar puede estar constituidos por varias familias con lazos sanguíneos, pero no todas las familias constituyen un hogar, de esta forma los lazos afectivos generan en el núcleo familiar un engranaje que desde la CF dirige las acciones positivas o negativas que los individuos van a proyectar en los diferentes medios sociales donde interactúen, es así como de estas interacciones depende el grado de apoyo, compromiso y ayuda que exista en el hogar.

En este sentido Osoria y Cobián (2016) presentan la CF como un compromiso afectivo que existe entre los integrantes de una familia, ellos van creando desde la cooperación rutinas y expectativas conjuntas para, con cada interacción, reforzar o destruir los lazos de unión. Resulta evidente pues, considerar que la CF ejerce una gran influencia sobre cada persona, al facilitar o dificultar las relaciones posteriores que construya en las diferentes esferas de actividad social, en especial la educativa en la cual se centra el proceso de formación integral del individuo. Estos autores también enfatizan en la importancia de la familia en el desarrollo de la personalidad y en los efectos que tiene sobre la motivación hacia el estudio y las expectativas de éxito académico.

En este mismo orden de ideas, diferentes autores en diversos espacios académicos han clasificado de diversas maneras los tipos de familia, en este caso particular, se asume la de los autores Ullmann, Maldonado, Valera y Rico (2014, como se citó en el Observatorio de Políticas de las Familias [OPF], 2016) quienes establecen la clasificación según hogares familiares, de la forma siguiente:

- a. **Nucleares:** que lo conforman padres e hijos, o el padre y la madre con hijos.
- b. **Amplio:** en este se puede encontrar un hogar nuclear con otro u otros parientes o no familiares. Este se subdivide en extensos donde conviven con parientes sanguíneos, al contrario de los compuestos que comparten en un hogar, con otras personas que no comparten lazos genéticos, sino vínculos de amor y protección.
- c. **Familiares sin núcleo:** Son hogares donde no hay un núcleo conyugal primario (padres-hijos). Pero si hay relaciones de hermanos u otro vínculo familiar.
- d. **Hogares no familiares:** Esta categoría se subdivide en unipersonales, que los conforma una sola persona; no familiares, en esta sus integrantes no

tienen ningún lazo sanguíneo, comparten conexiones de protección, ayuda y solidaridad desde la amistad y el amor fraternal.

Desde esta perspectiva, las interacciones que se dan al interior del núcleo familiar, según Fairlie, y Frisancho (1998), son rasgos detectables del comportamiento entre las personas que interactúan como un fenómeno transaccional, los cuales se pueden observar, aislar o registrar. Además, se convierten en patrones guiados por las diferentes adaptaciones que se dan al interior de cada categoría o clasificación familiar.

Metodología

La investigación, de acuerdo al nivel de conocimiento a lograr, se considera descriptiva por cuanto en ella se plantea conocer cuál es el nivel de cohesión familiar que existe en los grupos familiares estudiados. El diseño se considera de campo, transeccional, porque los datos se recolectan directamente de la realidad y en un solo momento.

Para la recolección de los datos se utilizó la técnica de la encuesta mediante un instrumento escala contentivo de los 10 ítems de la escala de Moos referida a medir la cohesión familiar. La población del estudio la conformaron 275 padres de familia de las 2 sedes primarias de la Institución Educativa Mariscal Sucre quienes se dividen en tres grupos, el primero y segundo constituidos por estudiantes de aulas regulares distribuidos así: Sede J.F. Kennedy con 120 y Ricardo Flórez con 107 estudiantes de aulas regulares. Esta última cuenta con una población que se conoce como aulas flexibles compuesta por 89 estudiantes con aprendizajes diversos en situación de discapacidad.

Todos los alumnos de las aulas flexibles están caracterizados en el SIMAT teniendo en cuenta la resolución 113 de 2020 del Ministerio de Salud y Protección Social la cual los categoriza con discapacidad intelectual, física, auditiva, visual, mental psicosocial que se subdivide en el trastorno del espectro autista, esquizofrenia, los episodios depresivos, trastorno opositor desafiante (TOCS), trastornos afectivos bipolares entre otras y la discapacidad múltiple, que es cuando presentan dos o más diagnósticos que apuntan a diferentes categorías de discapacidad. La información obtenida se analizó con frecuencia absoluta y como medida de tendencia central la mediana, desde una estadística descriptiva.

Para la interpretación de los datos se utilizó el baremo de interpretación que se presenta en la tabla 1.

Tabla 1. Baremo de interpretación

Rango	Categorías
0 - 3.33	Baja cohesión
3.34 - 6.66	Mediana cohesión
6.67 - 10	Alta cohesión

Fuente: Elaboración propia

Resultados de la investigación

Luego de recolectados y analizados los datos, se pudo observar que las familias de los encuestados en su mayoría, de acuerdo al parentesco y el tipo de relación, se clasifican en un 39.6 % en nuclear biparental, un 30.5 % en amplio extenso, un 27.3 % en nuclear monoparental y un 2.5 % en amplio compuesto (figura 1). De esta manera, se puede manifestar que la comunidad educativa está compuesta en su mayoría por familias nucleares que comparten las figuras de autoridad entre papá-mamá y quienes tienen menos porcentaje son los grupos amplios compuestos. Esto coincide con lo expuesto por Arriagada (2009) y Uribe (2015) quienes coinciden que la estructura familiar en América Latina se caracteriza por la diversidad familiar, donde la familia nuclear es predominante.

De igual manera, en la figura 1 se visualiza el análisis donde se evidencia la clasificación por parentesco total y la discriminación por sedes del tipo de familia y el total por la población de primaria así:

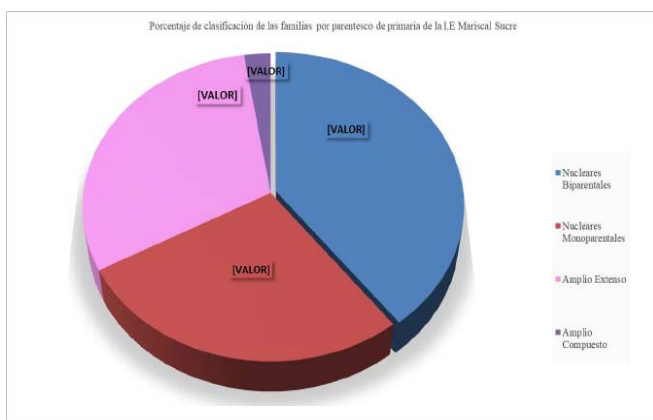


Figura 1 Porcentaje de clasificación de las familias

Fuente: Elaboración propia

Con relación a la cohesión se observa en la tabla 2 que se obtuvo una media de 8.2 puntos de un máximo de 10 que al ser comparada con el baremo de interpretación indica que las familias tienen un alto nivel de cohesión. Lo anterior debe tener relación con el alto porcentaje de familias nucleares, donde se estructuran algunas responsabilidades que posibilitan fortalecer vínculos sociales.

Tabla 2. Resultados de la media de cohesión

Estadísticos		
Puntaje transformado cohesión		
N	Válidos	275
	Perdidos	0
Media		8.24

Fuente: Elaboración propia

Con relación a como se distribuye la población estudiada en las categorías de cohesión se puede observar en la tabla 3 que un 1,1 % se ubicó en la categoría de baja cohesión, un 6,5 % en mediana y un 92.4 % en alta cohesión, por lo tanto, se afirma que las familias estudiadas cuentan con lazos emocionales que, con un buen proceso formativo, pueden desarrollar entre sus miembros relaciones de armonía, libertad y respeto, lo cual contribuiría a que los estudiantes tengan una autoestima alta que les permita identificar y analizar las consecuencias frente a sus actuaciones y asumir la responsabilidad de sus actos. Al respecto Martínez, Ugarte, Merino, Herrero (2019) exponen que la cohesión familiar es un indicador de satisfacción e identidad, que desarrollan los miembros de una familia con respecto al lazo sentimental y emocional que los une. Asimismo, Buitrago, Pulido, Güichá-Duitama (2017) expresa que este vínculo no sólo potencializa la unión familiar, sino que es también transcendental para el desarrollo psicosocial de todos los miembros de la familia y en los adolescentes, es un factor predictivo de salud mental.

Tabla 3. Categorías de cohesión

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Baja cohesión	3	1.1	1.1	1.1
	Mediana cohesión	18	6.5	6.5	7.6
	Alta cohesión	254	92.4	92.4	100.0
	Total	275	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia

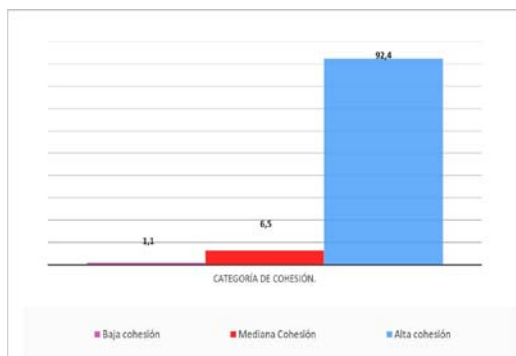


Figura 2. Categorías de cohesión

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

Luego de hacer el análisis correspondiente, se concluye que las familias que pertenecen a las sedes de la Institución Educativa Mariscal Sucre, sedes primarias, en su mayoría están estructuradas por familias nucleares, como forma de organización predominante.

Además, según los datos obtenidos respecto a la cohesión, se puede afirmar que la cohesión familiar es alta, y muy posiblemente con un trabajo de formación a los padres se pueda lograr integrar el compromiso escolar y extra escolar estudiantes-padres, en beneficio de la familia y la sociedad.

De igual manera, identificar el tipo de familia y la cohesión que entre ellos se estructura permite a los entes educativos diseñar, desde los centros educativos, una herramienta que facilite una formación integral a los padres, para potenciar el clima familiar y de esta forma lograr procesos de formación completos y significativos con los estudiantes.

Referencias bibliográficas

Arriagada A., I. (2009). La diversidad y desigualdad de las familias latinoamericanas. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 1, 9–21. <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/5562>

Buitrago, J., Pulido, L. y Güichá-Duitama, Á. (2017). Relación entre sintomatología depresiva y cohesión familiar en adolescentes de una institución educativa de Boyacá. *Psicogente*, 20(38), 296-307. <http://doi.org/10.17081/psico.20.38.2550>

Cano, R. y Casado, M. (2015). Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18 (2), 15-27. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.18.2.219491>

Decreto 4875 de 2011 Por el cual se crea la Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia – AIPI – y la Comisión Especial de Seguimiento para la Atención Integral a la Primera Infancia. 22 de diciembre de 2011.

Fairlie, A., y Frisancho, D. (1998). Teoría de las interacciones familiares. *Revista de Investigación en Psicología* 1(2), 41 – 74

García, B. y Pacheco, A. (2014). Estrategias de Fortalecimiento de las Escuelas de Familia. Barranquilla, Colombia: Fundación Promigas. <http://www.fundacionpromigas.org.co/es/Biblioteca/Documents/Libros/Escuelas%20de%20Familia%20-%20Version%20Digital.pdf>

Martínez A, Ugarte EliceGUI I, Merino L, Herrero Fernández D. (2019) Conciliación familia-trabajo y sintomatología externalizante de los hijos e hijas: papel mediador del clima familiar. *Rev. Iberoam. Psicol. salud.* 2019;10(1):27-36. DOI: 10.23923/j.rips.2018.02.023.

Medellín, M., Rivera, M., Peñaloza, J., Kanán, M. y Rodríguez–Orozco, A. (2012). Funcionamiento familiar y su relación con las redes de apoyo social en una muestra de Morelia, México. *Salud Mental*, 35(2). Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252012000200008

Mora, A. (s/f). La dimensión cohesión en la vida familiar. Escuela de trabajo Social. Universidad de Costa Rica. Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000157.pdf>

Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S., y Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International journal of psychology and psychological therapy*, 9(1), 123-136.

Observatorio de Políticas de las Familias [OPF], (2016). Tipologías de Familias en Colombia: Evolución 1993 – 2014 Documento de Trabajo No. 2016-1. Departamento Nacional de Planeación (DNP). Colombia. Disponible en: [https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Documentos%20de%20trabajo/D3-tipologias-evolucion_dic3-\(1\).pdf](https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Documents/Documentos%20de%20trabajo/D3-tipologias-evolucion_dic3-(1).pdf)

Osoria, A. y Cobián, A. (2016). Clima familiar: una mirada a sus dimensiones e interrelaciones. *Revista Médica Multi Med* 20(2). Universidad de Ciencias

Médicas. Cuba. Disponible en: <http://www.revmultimed.sld.cu/index.php/mtm/article/view/164/212>

Resolución 113 de 2020 (Ministerio de Salud y Protección Social). Por medio de la cual se dictan disposiciones en relación con la certificación de discapacidad y el Registro de Localización y Caracterización de Personas con Discapacidad. D.O. 51213 del 31 de enero de 2020.

Reveco, O. (2004). Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana. OREALC / UNESCO. Santiago de Chile: Trineo S.A. Disponible en: https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2019/10/participacion_familias.pdf

Satir, V. (2005). Nuevas Relaciones Humanas En: El Núcleo Familiar/The New Peoplemaking. Editorial Pax México.

Suárez, N., Tuero-Herrero, E., Bernardo, A., Fernández E., Cerezo, R. González-Pienda, J., Rosário, P. y Núñez, P. (2011). El fracaso en educación secundaria: Análisis del papel de la implicación familiar. *Revista de Formación del Profesorado e Investigación Educativa*, 49-64. Disponible en: <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/4143/01720123016361.pdf?sequence=1>

Vásquez, C. (2005). Las nuevas tipologías familiares y los malestares interrelacionales que se suscitan en ellas. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (14). Fundación Universitaria Católica del Norte. Medellín, Colombia

Zapata, J., Valencia, L. y Calvo, V. (2018). Clima familiar en configuraciones monoparentales y monomarentales con hijos/as adolescentes según el nivel socioeconómico en Medellín-Colombia. *RHS: Revista Humanismo y Sociedad*, 6(2), 7-21.